

Āl-Qanniš

TALLER DE ARQUEOLOGÍA DE ALCANIZ

القانيش



CHIRIGOL DE ETNOLOGÍA BAJOARAGONESA

Fernando Maneros López, *coordinador*

Antonio Beltrán Martínez ■ Manuel Berges Soriano ■ Darío Vidal ■ Luis Serrano Pardo ■ Elio Tropo ■ José Antonio Benavente y Álvaro Lombarte ■ José María Maldonado Moya ■ M^a Elisa Sánchez Sanz ■ Lucía Pérez García-Oliver José M^a Ortí Molés ■ Francisco Javier Sáenz Guallar

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

José Antonio Benavente Serrano

VICEPRESIDENTE

Jesús Villanueva Herrero

SECRETARIA

María Teresa Salomón

TESORERO

Raúl Pascual

VOCALES

Carlos Navarro
Dolores Robres
José Ramón Molins

DISEÑO, MAQUETACION, PREIMPRESIÓN e IMPRESION

Artes Gráficas TRAMAX
Tel. (978) 83 32 79

DEPOSITO LEGAL

TE-217/97



Para información, intercambios y
suscripciones dirigirse al

TALLER DE ARQUEOLOGIA
DE ALCAÑIZ
Apartado 127,
Alcañiz (Teruel)

ESTA PUBLICACION HA SIDO SUBVENCIONADA POR EL INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE TERUEL

CHIRIGOL DE ETNOLOGÍA BAJOARAGONESA

Dedicado a Mariano Romance Roda

SUMARIO

- 3 **Introducción.**
- 5 **Alcañiz en E.J. Taboada.**
ANTONIO BELTRÁN.
- 15 **Don Ramiro García, médico de Alcañiz y Patrono del Museo del Pueblo Español de Madrid.**
MANUEL BERGES SORIANO.
- 27 **Las artes del pan en Alcañiz.**
DARÍO VIDAL.
- 39 **Tarjetas postales de Alcañiz en el primer tercio del siglo XX.**
LUIS SERRANO PARDO.
- 67 **Los tambores de Alcañiz.**
ELIO TROPO.
- 73 **El escudo de Alcañiz: Sus orígenes y evolución.**
JOSÉ ANTONIO BENAVENTE Y ÁLVARO LOMBARTE.
- 83 **Juegos de chicos de las calles de Alcañiz.**
JOSÉ MARÍA MALDONADO MOYA.
- 101 **Las Pambenditeras Bajoaragonesas:
¿un residuo de religiosidad greco-romana?.**
M^a ELISA SÁNCHEZ SANZ.
- 121 **Juegos tierrabajinos en la obra de Luis Gracia Vicién.**
LUCÍA PÉREZ GARCÍA-OLIVER.
- 135 **La construcción tradicional en el Bajo Aragón.
Su implantación urbana y territorial.**
JOSÉ M^a ORTÍ MOLÉS.
- 157 **Indumentaria tradicional en Castelserás.**
FERNANDO MANEROS LÓPEZ
- 213 **Las costumbres populares sobre la gestación,
el embarazo y el parto en Alcañiz y el Bajo Aragón,
según el cuestionario del Ateneo de Madrid (1901-1902).**
FRANCISCO JAVIER SÁENZ GUALLAR

LA CONSTRUCCIÓN TRADICIONAL EN EL BAJO ARAGÓN. SU IMPLANTACIÓN URBANA Y TERRITORIAL



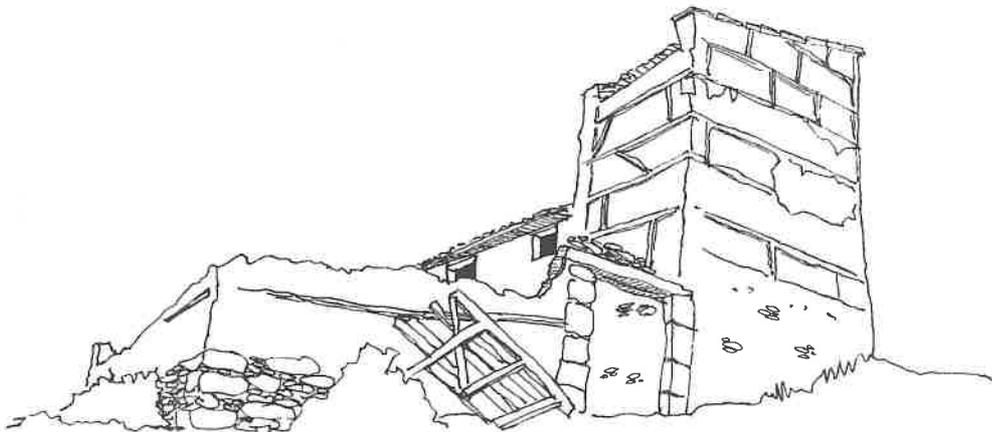
José María Ortí Molés.

Arquitecto.

Este estudio trata de analizar la interpretación y las aportaciones del hombre bajoaragonés al campo de la construcción tradicional, sus tipologías, y la disposición de éstas en los conjuntos urbanos o en el territorio.

Construcciones en las que su marcado carácter funcional y en muchos casos individual, no están exentos de una valoración y concepción del mundo por parte de la comunidad en la que se realizan y a la que pertenecen sus ejecutores. Configuran un lenguaje propio, desarrollado a través de formas de

hacer constructivas, urbanas y territoriales, que han evolucionado poco a poco a lo largo de los siglos y que se han perdido tras los rápidos cambios sociales y económicos producidos en los últimos 30 años, arrastrando a la ruina o a deficientes transformaciones sus anteriores realizaciones, bajo la atenta mirada de una sociedad confusa ante los cambios producidos, envejecida y con un futuro incierto, incapaz de adaptar este patrimonio, por el que siente un profundo afecto, a las necesidades actuales o de protegerlo, porque lo considera de escaso valor cultural.



Estado en el que se encuentran algunas edificaciones. Las puertas de acceso tiradas, desprendido el revoco del tapial, el muro de cerramiento del corral erosionado. Aspecto de abandono generalizado.

Las construcciones objeto de este breve y genérico estudio componen la mayoría del patrimonio inmobiliario y urbano de nuestros pueblos, en muchos casos desconocido o ignorado y en el que se han incluido, además de las construcciones tradicionales ubicadas dentro y fuera de los conjuntos urbanos, un análisis de las características imágenes exteriores de los conjuntos y de sus espacios urbanos interiores, finalizando con un resumen de la situación actual y posible recuperación como bien económico de capacidad productiva, proponiendo alternativas y sugerencias globales que permitan su valoración y conservación.

CONJUNTOS URBANOS Y SU ENTORNO

LA IMAGEN EXTERIOR

En la configuración de estos conjuntos urbanos ha sido determinante su carácter fronterizo. Asociados a la extremadura aragonesa durante la Reconquista y ligados a las Órdenes Militares y al Arzobispado de Zaragoza, se sitúan en lugares estratégicos, de fácil defensa y próximos al agua, con unas primeras edificaciones defensivas, conquistadas o de nueva implantación, alrededor de las que se amplió o desarrolló un pequeño caserío delimitado por una cerca de protección.

La posterior evolución del caserío, sin perder su carácter de recinto que determina unos bordes urbanos definidos, ha estado limitada fundamentalmente por la orografía y la preservación de las huertas que se habían creado en los márgenes de los ríos.

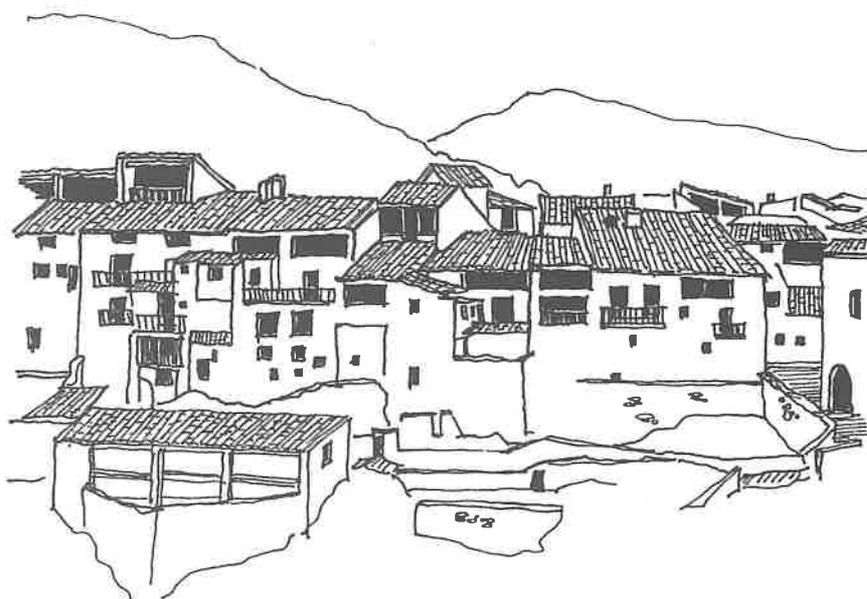
Estas limitaciones y el aumento de la población propiciaron una gran compacidad del caserío, que creciendo escalonadamente por las pendientes más suaves y manteniendo en algunos emplazamientos arriscados su imagen de cornisa, ha servido en todos los casos de soporte a la disposición jerárquica de los edificios, militares (el castillo o torre) y religiosos (la iglesia), y que en muchos casos al deteriorarse o desaparecer completamente los pri-



Perfiles urbanos de La Codoñera, Peñarroya de Tastavins y Belmonte de San José.

meros han potenciado los segundos a través de esbeltos campanarios, en algunos casos reutilizando las antiguas torres defensivas.

En la imagen de conjunto el caserío hace una singular aportación plástica con los grandes huecos bajo las cubiertas, buscando fundamentalmente la orientación sur, facilitada por los tejados a una sola vertiente que se disponen en todas las direcciones a



Los fueros aragoneses recogen desde el siglo XV la posibilidad de abrir huecos para luces y vistas de una propiedad sobre otra con escasas limitaciones, particularidad que el derecho común restringe y limita. La Fresneda.

diferentes alturas y complementada por la importante aportación cromática de las medianerías, los testeros y las fachadas de borde.

En los límites de estos conjuntos se han ido acomodando a lo largo de los tiempos, construcciones auxiliares (corrales, eras y pajares), algún convento o el monte Calvario y Vía Crucis, que junto con los muros de abancalamiento de los huertos y de algunos campos próximos configurarían el medio antrópico, en el que el medio natural actuará de marco de referencia.



Disposición jerárquica de edificios, militar y religioso, a los que aúpa el caserío, en cuyo entorno se desarrollan las construcciones auxiliares y el monte Calvario. La Fresneda desde Torre del Compte.

LOS ESPACIOS URBANOS

Desarrollados en una cultura predominantemente cristiana con marcado acento islámico, se irán adaptando a la topografía del terreno, a la trama agrícola y viaria, en los que las perspectivas serán cambiantes, cerradas y con numerosos retranqueos, generando unos espacios urbanos de alta calidad.

Dentro de esta trama urbana y a partir del siglo XV se introducirán los nuevos edificios de las clases sociales emergentes adaptándose o transformando la misma, para situarse o conseguir un espacio



Casa del barrio del Rosario. Molinos. Informe técnico para la declaración de ZRP de Molinos, del propio autor.

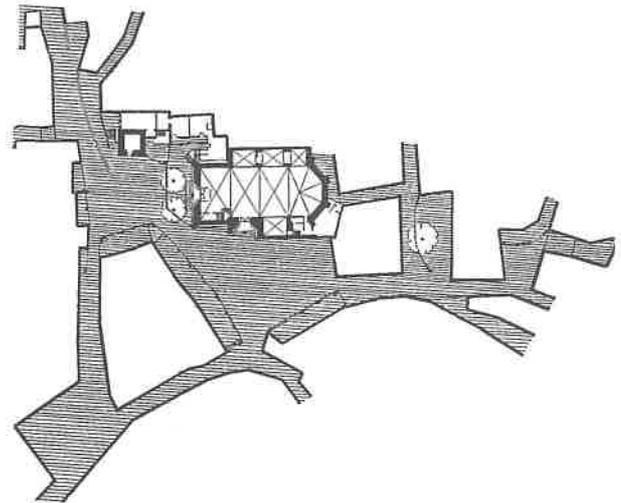
representativo en su entorno, en los que de nuevo, el caserío, aumentando su altura, servirá de marco a estas construcciones.

Son edificios y espacios urbanos de influencia europea y mediterránea, fruto de las relaciones y los contactos comerciales que se mantenían con estos países (lana, azafrán y seda).

Destacan las nuevas o ampliadas iglesias y las plazas frente a la fachada occidental de las mismas generadas por el ensanchamiento del parvis medieval, los Ayuntamientos con lonja o trinquete y sus plazas que en muchos casos serán plazas de mercado con porches o los ensanchamientos y plazoletas frente a algún palacio o casona importante.

A estos espacios se irán incorporando elementos de embellecimiento y mobiliario urbano, como las fuentes, abrevadero, cruces,

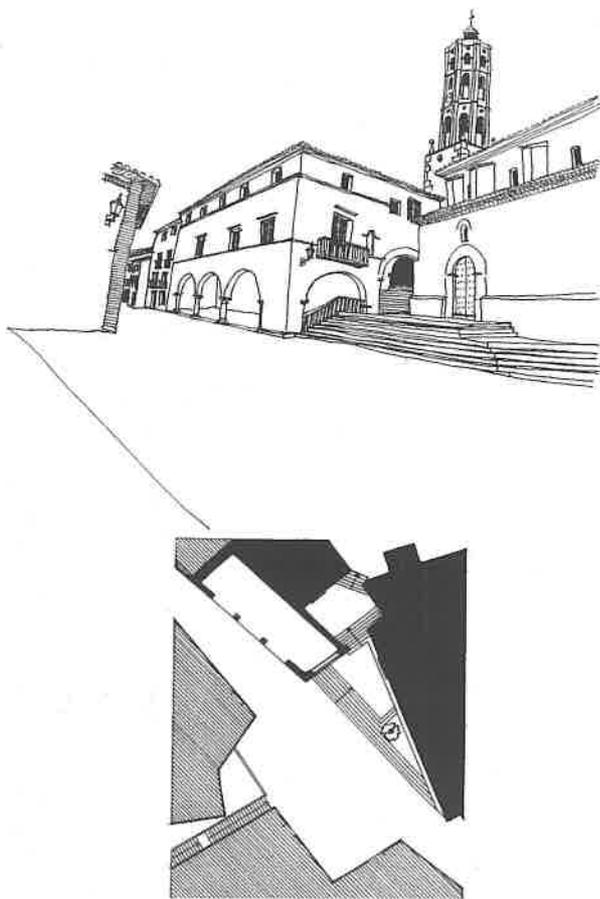
algún árbol, banco de piedra o hitos, que colocados estratégicamente articularán y cualificarán los mismos.



Plazas Mayor, de la Iglesia, de la Replaceta y de la Badía (Molinos). Informe Técnico para la declaración de ZRP de Molinos, del propio autor.

" ... La plaza del mercado era una figura irregular, triangular en ocasiones ... Aparentemente arbitraria en su forma, porque las necesidades de los edificios que la circundaban son prioritarias y determinaban la disposición del espacio público ... Era normal que los edificios que la circundaban tuvieran la misma altura, y estuvieran unidos en planta baja mediante soportales bajo los cuales las calles se prolongaban frecuentemente a lo largo de las plazas ... " Cita MORRIS, A. E. J., en su HISTORIA DE LA FORMA URBANA.

Otros elementos significativos de estos espacios urbanos serán los empedrados de sus estrechas calles, los muros de contención o de protección, la elevada y desigual altura del caserío, los bancos de piedra inmediatos a sus entradas, las puertas de acceso a las casas con sus herrajes, la rejería de las ventanas de las plantas bajas, la aparición de los balcones volados con sus barandillas de madera torneada o de hierro forjado, el color de las fachadas, los grandes o múltiples huecos bajo sus aleros volados, las hornacinas devocionarias excavadas en sus fachadas o las capillas abiertas sobre cubierto que en algunos casos cierran la perspectiva de las calles de salida del casco urbano.



Conjunto de edificios Iglesia-Ayuntamiento y la escalera-calle que da acceso a la lonja-trinquete, la iglesia, el Ayuntamiento, las antiguas escuelas y el Barrio del Peñal, en La Mata de los Olmos.

LA CONSTRUCCIÓN TRADICIONAL EN EL CASCO URBANO Y SU ENTORNO

Se han realizado 4 apartados: la casa, las construcciones públicas, las religiosas y las auxiliares.

1.- LA CASA.

Tipología en la que se articula la vivienda y los espacios de servicio (almacenes, cuadras, corrales, etc.)

Las primeras edificaciones, realizadas en parcelas de estrechas fachadas y mucha profundidad, darán lugar a viviendas unifamiliares adosadas-agrupadas de escasa altura, con una distribución del espacio poco especializada, suponiendo relativamente diferenciadas tres zonas: la cuadra, la estancia alrededor del hogar donde se desarrollaba la vida y el almacén bajocubierta.

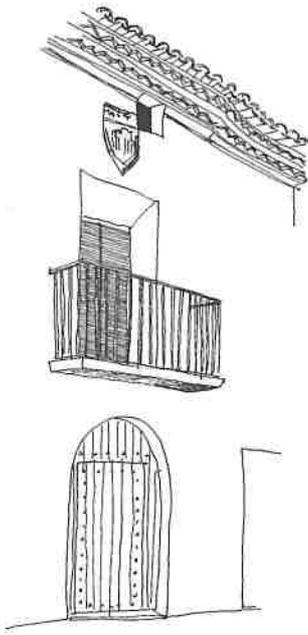
En las posteriores ampliaciones urbanas, la parcelación del caserío será más variada, conformando manzanas cerradas, en las que la densificación edificatoria generará la luna o patio de ventilación y la dinámica social (herencias, ventas) permitirá la superposición de habitaciones en una u otra propiedad.

La casa tradicional que ha llegado a nuestros días, especialmente mucho más evolucionada, se ha caracterizado por la protección térmica y de humedades de la vivienda, situándola entre las cuadras de la planta baja y los graneros bajocubierta.

Con este esquema básico, en la planta baja, el patio articulará los accesos a las cuadras, la bodega o al corral, si éste está incorporado en la casa, integrándose en el mismo la escalera, un banco de piedra que también se puede repetir en la calle junto a la entrada, el cantaral, alguna hornacina y elementos para colgar los aperos de labranza.

En la planta primera se sitúa la cocina-comedor en la que se desarrollará toda la actividad del día alrededor del fuego bajo u hogar. Una gran mesa con cajón para el pan y el cuchillo, rodeada de algunas sillas, preside el espacio. Situándose uno o dos bancos de madera junto al fuego y distribuyéndose perimetralmente la despensa, armarios, aparadores, poyatas, hornacinas excavadas en las paredes para el porrón o el candil y el resto de las sillas.

En la misma planta o a un nivel ligeramente superior, se situará la sala, el espacio más representativo de la casa donde se recibe o se celebran los



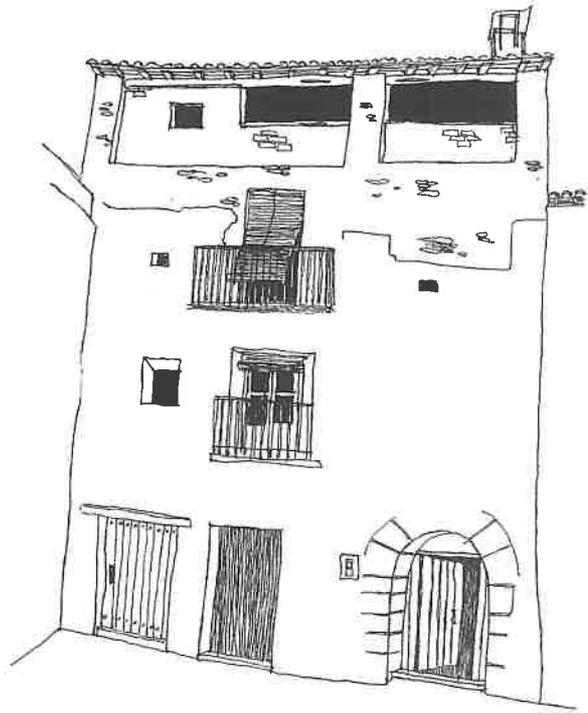
En la fachada y a través de sus huecos se pueden identificar los espacios interiores. La sala en el balcón o ventana en la vertical de la puerta. El granero, en el hueco bajo el alero. Casa del barrio de La Morera (Molinos). Informe Técnico para la declaración de ZRP de Molinos, del propio autor.

acontecimientos públicos de la familia. Decorada con los elementos más importantes de la casa, está presidida por una mesa sobre la que hay una lámpara, disponiéndose perimetralmente, como en la cocina, la cómoda y el espejo, las sillas, algún arcón, el palanganero y las sencillas y elaboradas cortinas de acceso a las pequeñas alcobas. Colgadas de las paredes, fotografías familiares y algunos cuadros o reproducciones, siendo muy habitual el cuadro de la última cena. Iluminada por los fraileros de las puertas del único balcón de la casa.

En la última planta, bajocubierta, se situará el solanar o granero donde se almacenará la cosecha de cereal, se colgarán los embutidos y los jamones o algunas frutas. Este espacio tiene grandes aberturas, orientadas preferentemente en dirección sur. Esta planta ha sido habitualmente el espacio de reserva para la ampliación de dormitorios u otras funciones.

Todo el espacio es de paso y piezas como el amasador, el excusado u otros se pueden encontrar en cualquiera de las plantas o dependencias de la casa e incluso en un rellano de la escalera.

La composición de la fachada se caracteriza por ser muy plana, con un gran hueco de entrada en arco de medio punto o adintelado de piedra labrada. Pocos y pequeños son los huecos y están colocados arbitrariamente, salvo el correspondiente a la



Casa de la Replaceta (Molinos). Informe Técnico para la declaración de ZRP de Molinos, del propio autor.

sala que se procurará situar en la vertical de la entrada y que en principio fue ventana para transformarse posteriormente en balcón.

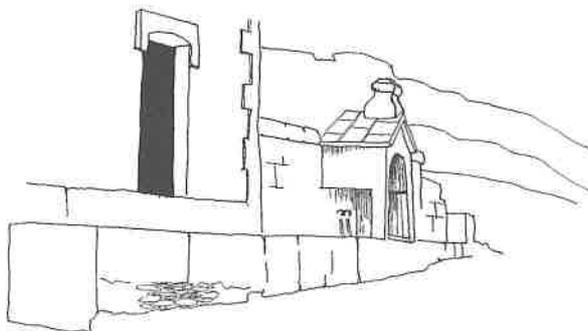
En la planta bajocubierta o solanar, el muro de la fachada se transforma en una estructura adintelada de pilares y jácenas de madera sobre las que se apoyan los maderos que conforman la cubierta y que al volar sobre la calle forman el rafe. Estos pórticos generan unos grandes huecos horizontales, generalmente sin carpintería de cerramiento, protegidos por un antepecho retranqueado respecto a la fachada por su menor espesor, de cañizos y yeso o de madera torneada. Si estos huecos del solanar hacia la calle son pequeños, además de rafe de madera más elaborados, pueden aparecer rafe de media caña o de tejas y ladrillos en varias hiladas.

Estas características básicamente se han mantenido a lo largo del tiempo, admitiendo transformaciones como la ampliación de las ventanas de la sala para formar balcones volados, o la aparición a finales del siglo XIX de una tipología de fachada en la que se resaltan, siguiendo el lenguaje de la propia arquitectura y a través de molduras y color, las cadenas, los esquinazos y los forjados, formando casetones en los que van apareciendo los diferentes huecos que a su vez pueden ir recercados por unas molduras menos importantes.



Manteniendo la misma estructura interna de la casa tradicional, en la fachada y a partir de la primera planta, se remarcan con molduras los esquinazos, las cadenas y los forjados, incluso los diferentes huecos. Fachada sur de la plaza de La Badía (Molinos). Informe Técnico para la declaración ZRP de Molinos, del propio autor.

Algunos barrios o calles tendrán un caserío con unas características especiales, debido a la dedicación artesanal de sus habitantes, adecuando tanto los espacios interiores como exteriores a las necesidades de su actividad.



Fuente a la salida del casco urbano. Berge.

2.- CONSTRUCCIONES PÚBLICAS.

Además de los edificios más representativos también han existido construcciones más sencillas de uso público como las fuentes y abrevaderos, los lavaderos, la nevera, los hornos de pan, las herrerías, los molinos, las escuelas, etc.

Las Fuentes - Abrevadero

Construcciones que aparecen, en el Bajo Aragón, en el siglo XVI o XVII y que se han seguido construyendo hasta nuestros días.

Colocadas en lugares estratégicos como las plazas o en las entradas a la población, han sido el centro de reunión y tertulia de sus habitantes.

Si su disposición es frontal, pegadas a algún muro vertical, suelen estar decoradas con un templete de protección de los caños, abierto y cubierto con un frontón a dos aguas, al que se adosarán una o varias pilas de abrevadero y a veces un banco corrido y el lavadero.

Si su disposición es aislada, juegan un papel central en el espacio en el que se sitúan (plazas o lugares significativos). No tendrán lavadero anejo y el abrevadero rodeará el elemento donde se sitúan los caños, muy elaborados y habitualmente de bronce.



Fuente en el centro de la plaza. La Codoñera.

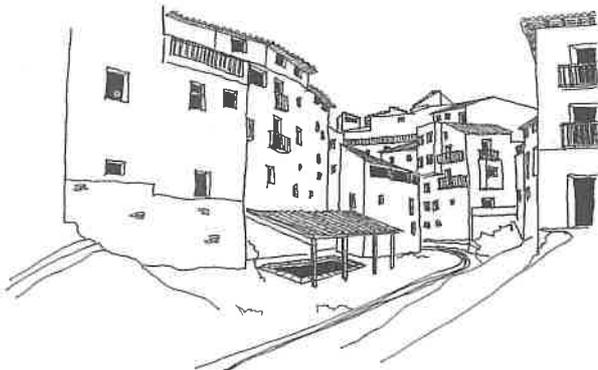
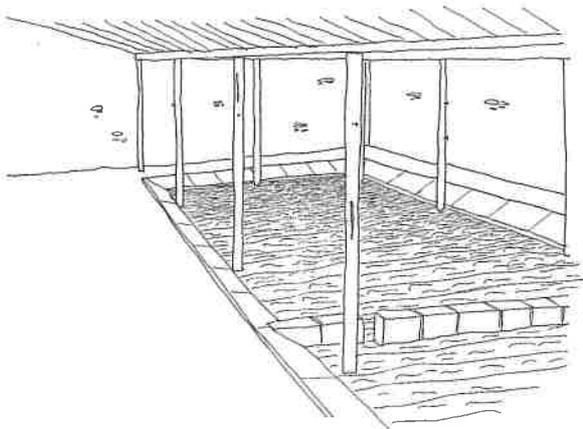
El Lavadero

El lavado de la ropa, denominado "colada" por el procedimiento empleado, se realizaba en la casa y en ocasiones en el río. Con las nuevas corrientes higienistas esta función pasó a ser más frecuente, lo que originó la creación o adaptación de un edificio de carácter colectivo para la misma.

Esta tipología ocupará en muchos casos edificios individuales y aislados, situados junto a los ríos, acequias o fuentes, para permitir la circulación continua del agua.

Inicialmente los lavaderos se construirán siguiendo las pautas del lavado de la ropa en el río, de rodillas, evolucionando posteriormente a una posición más cómoda para poder lavar erguido.

Estos primeros edificios son muy sencillos, con cubiertas a una o dos aguas apoyadas en ligeras estructuras adinteladas y vistas, en cuyo centro se situará una pila excavada en el terreno y rodeada, al nivel del suelo, por losas de piedra con vertiente hacia el interior, donde se frotará la ropa.



Aspecto interior y exterior de diferentes lavaderos "de rodillas". Junto a ríos, acequias o fuentes para facilitar la constante renovación del agua. Perimetralmente a la pila hay losas de piedra para frotar la ropa. La Puebla de Híjar.

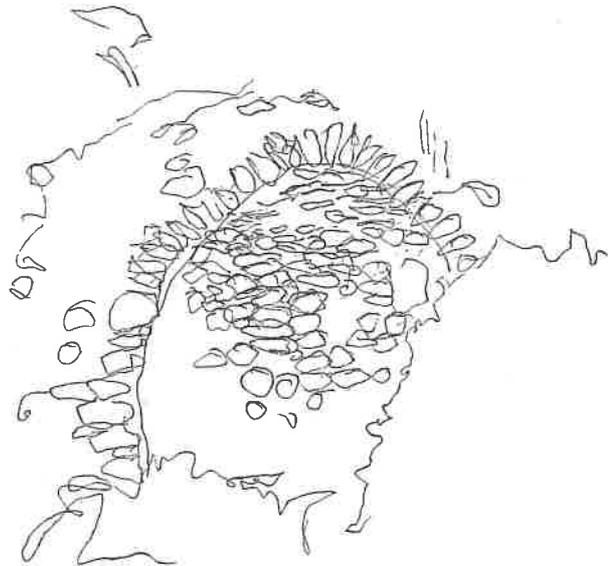
Los lavaderos posteriores tendrán la pila elevada para poder lavar de pie, y las losas o bancada volada se desarrollan en edificios más consistentes y más cerrados con grandes ventanales habitualmente sin carpintería.

La Nevera

Son construcciones enterradas, de grandes dimensiones, situadas en los bordes del casco urbano (normalmente bajo las eras) o bajo edificios o espacios públicos y cuyo origen se desconoce, aunque parece que están documentadas desde el siglo XIII.

En ellas se guardaba la nieve, que se colocaba por tongadas entre las que había una capa de paja. Se vendía a los comerciantes de pescado y también se utilizaba para remediar algunas enfermedades de la población.

Construidas en piedra, de planta circular y en forma troncocónica invertida, están rematadas por una cúpula semiesférica en la que se abría un agujero para introducir la nieve. En su base tienen un túnel de desagüe por el que discurre el agua cuando se deshace la nieve.



Nevera. Las Cuevas de Cañart.

En la actualidad se conocen pocas, pero de las grandes dimensiones y su utilización hay constancia en casi todos los pueblos. La nevera de Belmonte de San José, rehabilitada en 1993, tiene 8 metros de diámetro y 9 metros de altura.

Otras construcciones públicas o de origen público

Muchas de ellas desaparecidas o muy transformadas. En algunos casos, con un origen de carácter privativo en su construcción y control de los señorios medievales. Responden en otros casos a las necesidades de una sociedad dinámica.

Edificios como los hornos de pan, las herrerías, los pósitos, los hospitales, las posadas o los molinos que necesitarán de una tipología propia y en muchos casos aislada que soporte las instalaciones necesarias y un amplio espacio de uso.

Construcción de infraestructuras viarias o las relacionadas con el agua. Especial importancia, en el Bajo Aragón, tiene la estructura generada por el aprovechamiento del agua, desde su captación, canalización o distribución, hasta la regulación y control de la misma para garantizar el riego de las huertas y/o la necesaria energía para mover los molinos situados estratégicamente en estos complejos entramados. Figuras de control como el zabacequia o construcciones como las azudes, la acequia principal y las redes de acequias secundarias o las balsas reguladoras, serán conocidas en muchos de nuestros pueblos.

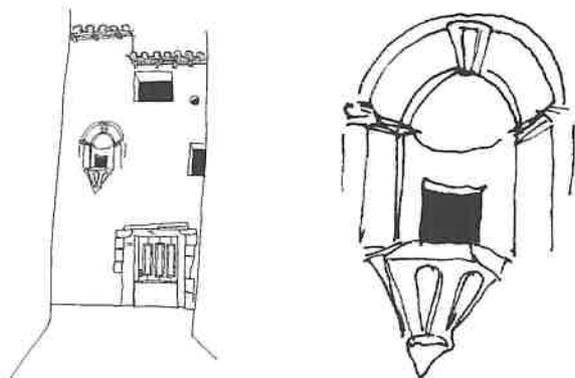
3.- LAS CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS.

Las Capillas

CAPILLAS HORNACINA

Contienen la imagen de una virgen o un santo, en una hornacina excavada en las fachadas de las casas y que en muchos casos dan nombre al barrio donde se sitúan. Colocadas a la altura del primer forjado, están artísticamente elaboradas, en piedra o en yeso con molduras y conchas en sus casquetes, posteriormente y en algunos casos, se les ha añadido carpintería con acristalamiento.

Su origen más fiable se debe a la absorción por



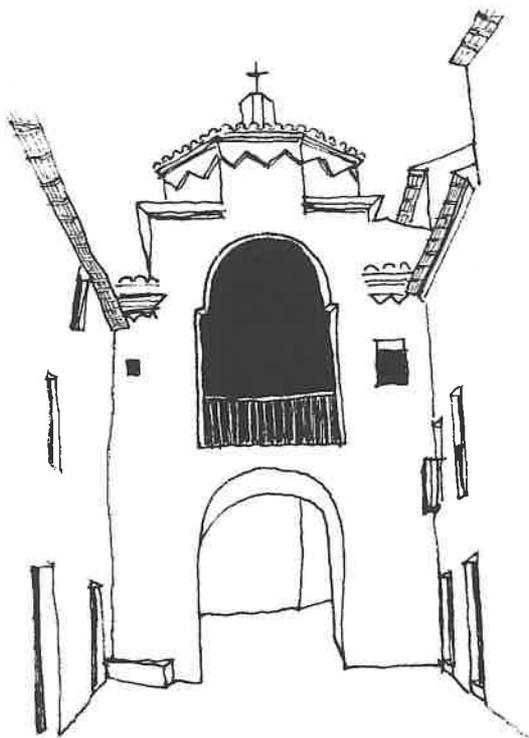
Capilla hornacina del barrio del Rosario (Molinos). Informe Técnico para la declaración de ZRP de Molinos, del propio autor.

el desarrollo urbano de algún peirón próximo a la población, trasladándose la imagen a la fachada de la casa.

CAPILLAS ABIERTAS SOBRE CUBIERTO

Situadas sobre las calles, contienen un altar y el espacio suficiente para el oficiante y los monaguillos, con un gran vano con barandilla, abierto a la calle.

Los ejemplos más antiguos están situados en las



Capilla sobre cubierto, con espacio reducido, una gran abertura, con barandilla de protección. Urrea de Gaén.

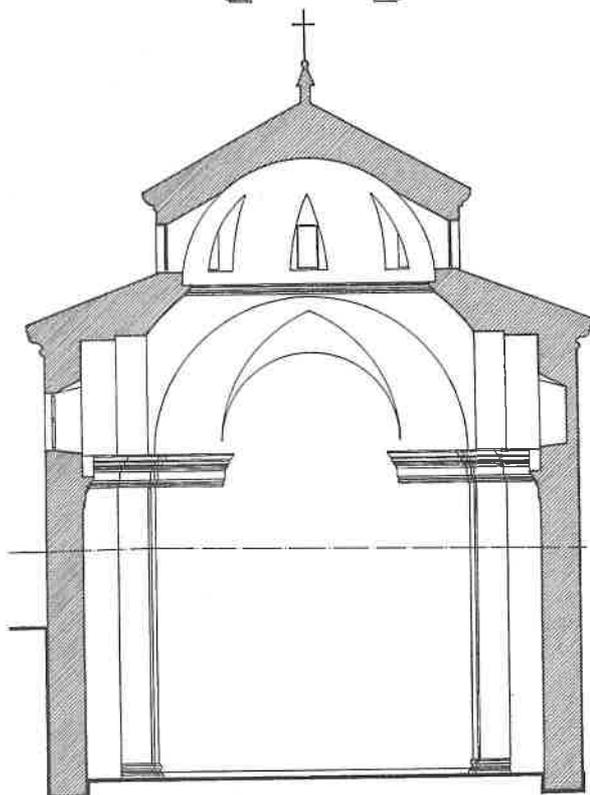
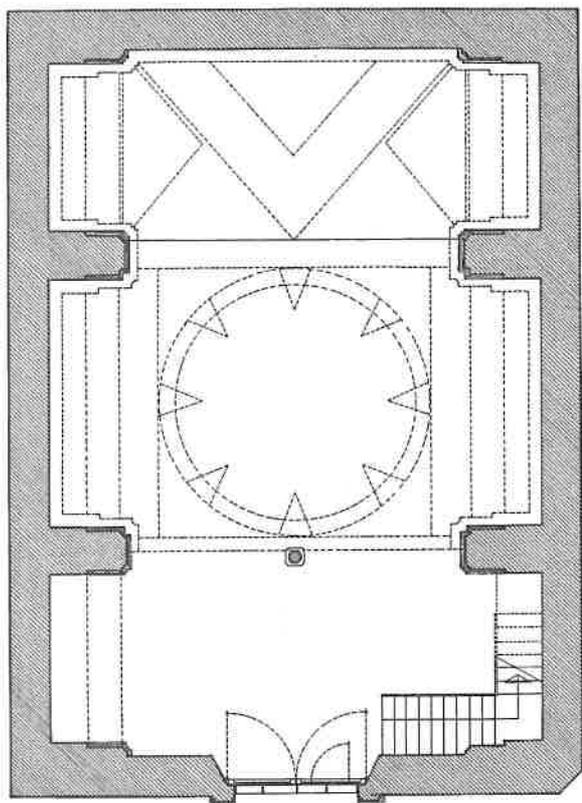
entradas de las poblaciones y mirando hacia el interior, ya que su referente histórico se encuentra en las puertas de entrada en las murallas bajo la protección de algún santo o virgen.

Esta tipología que se popularizó ampliamente, ha desarrollado magníficos ejemplares mucho más elaborados, remodelando los antiguos portales de entrada al casco urbano o adosadas al caserío en un espacio urbano singular.

Las Ermitas

Situadas en el casco urbano o en su entorno, con variadas tipologías y emplazamientos.

ERMITAS INTEGRADAS EN EL PARCELARIO URBANO



Planta y sección de una ermita-iglesia de barrio, caracterizada por su espacio interior y fachada retablo. Molinos. Informe Técnico para la declaración de ZRP de Molinos, del propio autor.

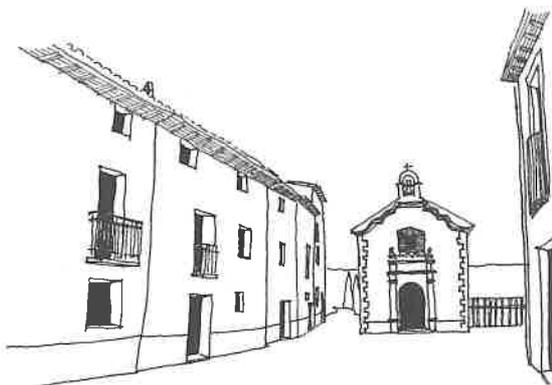
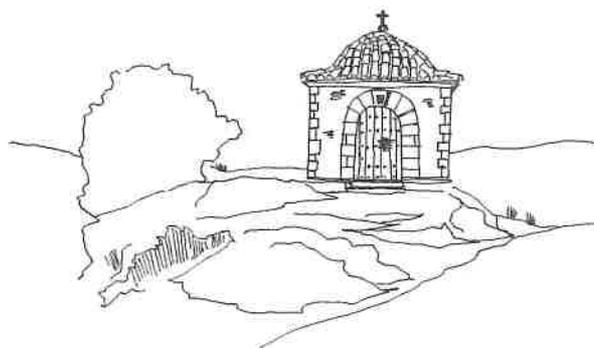
Hay que distinguir entre las que fueron iglesias de barrio y las ermitas humilladero que han sido absorbidas por el desarrollo urbano. Originariamente aisladas, se les ha podido adosar el caserío porque solamente tienen una fachada representativa, ante la que se creará un espacio o ensanchamiento urbano.

Las primeras destacan por su volumen regular y compacto sobre el que, muchas veces, emerge el cimborrio que acoge la cúpula interior. Desarrollan su calidad artística en el espacio interior y en la fachada retablo, donde se encuentra la puerta de entrada y la hornacina del santo al que está dedicado este edificio.

De una sola nave o incluso de tres naves, responden al aumento de la población y a la creciente religiosidad de los siglos XVII y XVIII.

ERMITAS HUMILLADERO

Situadas a las salidas de los pueblos, en un principio debieron ser cruces o peirones y posteriormente se transformaron en ermitas. Normalmente son muy pequeñas, de planta central y cúpula decorada con molduras de yeso y pinturas, con una fachada principal bien rematada y en la que aparece el único hueco importante donde se situará una gran puerta en la que hay abierta permanentemente una pequeña ventana con reja, para la contemplación del interior.



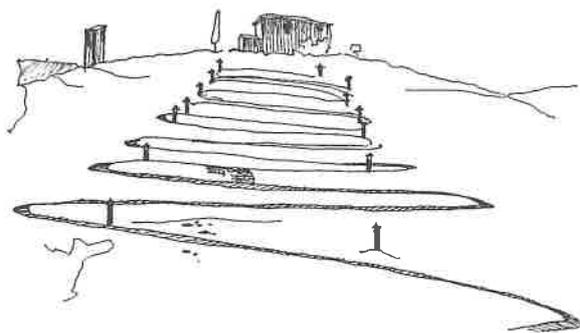
Ermitas humilladero, aislada y fuera del casco urbano (Belmonte de Mezquín) e integrada en el casco urbano (La Mata de los Olmos).

ERMITAS DE CALVARIO

Tienen el mismo origen y características de las ermitas humilladero, a las que frecuentemente se les ha añadido un atrio de protección con bancos de piedra corridos.

Están situadas en lo alto de un monte, próximo o dentro del casco urbano, y cuya singularidad radica en la transformación que se produce en su entorno, que consistía en un recorrido procesional jalonado de 14 peirones o pilones en recuerdo del recorrido de Jesucristo en la ascensión al Monte Calvario, popularizada en el Bajo Aragón por los franciscanos a finales del siglo XVI.

En este monte, considerado sagrado, se respetaron los arbustos y se empezaron a plantar pinos, robles o cipreses, pasando a ser el más frondoso del término, lo que motivó la costumbre de pasear hasta el mismo.



Monte Calvario con recorrido procesional, jalonado de peirones, a la ermita situada en la parte superior.

ERMITAS DE AVISO

Situadas en montes o sitios singulares de difícil acceso podrían tener su origen en puntos de vigilancia. Aparecen en municipios de tortuosa orografía. Habitualmente con ermitaño que era el encargado de los toques de campana que anunciaban la hora del Angelus o que comunicaban acontecimientos importantes a los labradores que estaban en el campo.

Actualmente se encuentran en ruinas, pero sus restos hacen suponer que eran de reducidas dimensiones, en los que destacaría el lugar de emplazamiento de la campana.

El Cementerio

Construcciones de origen cristiano y de carácter sagrado, estarán incorporados a las iglesias hasta finales del siglo XVIII, cuando las nuevas corrientes

higienistas del momento obligarán su traslado a terrenos fuera del casco urbano, con una serie de normativas reguladoras en cuanto a su emplazamiento, naturaleza del terreno, etc.

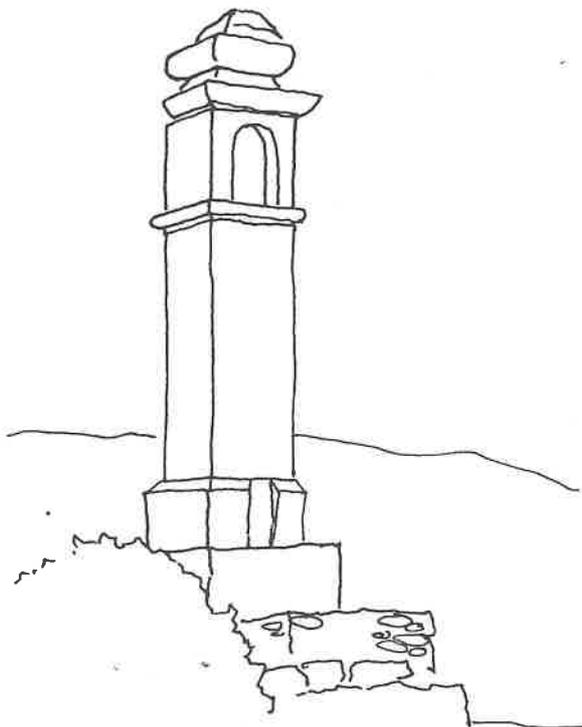
De forma rectangular, están cercados por una barda de mampostería o tapial revocada; en algunos casos se adosa otro pequeño cercado para los que mueren fuera de la religión predominante.

Únicamente destacan la verja metálica de su entrada, una pequeña edificación para la realización de autopsias y en su interior alguna capilla y varios cipreses, colocados arbitrariamente entre las ordenadas filas de sepulturas. Recientemente, en algunos cementerios han aparecido bloques de nichos.

Los Peirones o Pilones y Humilladeros

Situados en los caminos de acceso a la población, construidos donde empezaba a divisarse la población, eran la contraseña para determinar si un pueblo era cristiano. Algunos de estos peirones se convirtieron en ermitas del Calvario o capillas del Cementerio.

Responden a una tipología de peana escalonada en cuyo centro se coloca un pilón de sección poligonal, sobre el que se sitúa en el caso de los Peirones una hornacina con una imagen o un cuadro de



Peirón o pilón. Situados próximos a las poblaciones. La mayoría muy deteriorados, sin imágenes ni cruces.

azulejería de un santo o virgen rematado con una cruz de forja. En el caso de los Humilladeros la hornacina se sustituye por una cruz de piedra, y en algunos casos están protegidos con un baldaquino que incluye su entorno inmediato.

4.- LAS CONSTRUCCIONES AUXILIARES.

Situadas en zonas próximas al casco urbano con el que comparten su imagen exterior.

Los Corrales

Construcciones específicas de corral en poblaciones donde la densidad del caserío no permitía su incorporación en el mismo.

Situados en varios puntos de los límites del casco urbano, a lo largo de los caminos o alrededor de alguna era, en terrenos no productivos y organizados en formaciones agrupadas-adosadas.

Sus múltiples funciones no permiten una tipología única, adaptándose éstas a las necesidades de su propietario, adosándose las construcciones para un uso específico (pajar o almacén) con otras mucho más complejas. Configuran un conjunto de edificaciones con singulares juegos de cubiertas en diferentes direcciones y abundantes tramos de bardas con bardera.

Su distribución interior, atendiendo a las tipologías más complejas de dos plantas, está compuesta por una planta superior de almacén, que no ocupará toda la superficie de la parcela originando el "raso" o parte descubierta en la planta inferior, al que se abren los huecos de iluminación de esta planta.

A la planta inferior se accede desde el exterior a través de una puerta abierta en la barda de cerramiento, entrando directamente al "raso" de paso a

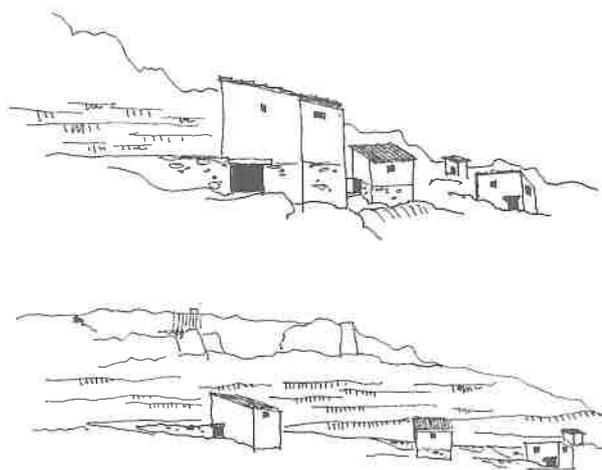


Conjunto de corrales y pajares. En el corral se puede apreciar la barda rematada con una bardera de ramas y caballón de tierra.

la parte cubierta donde se encuentran las gorrineras, cercados para los corderos u otras dependencias.

La Era - Pajar

Situadas en los límites del casco urbano para facilitar la participación de todo el grupo familiar en el proceso de la trilla.

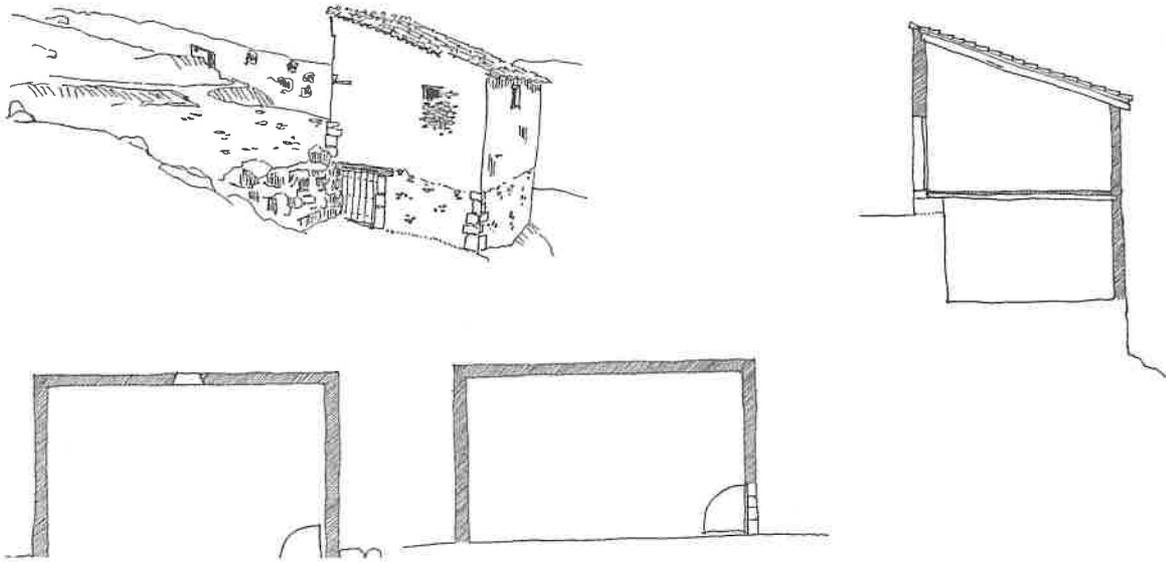


Aspecto exterior de los pajares colocados arbitrariamente y adosados a las eras.

La era, dispuesta normalmente en un lugar con pendiente donde los vientos de verano fueran favorables para el aventado, se aterriza con un muro de piedra seca ataluzada para conseguir con el relleno una superficie plana, que a veces se empedraba para facilitar la trilla.

El pajar adosado al muro de aterramiento de la era, aparece en el siglo XIX, originando una tipología característica de era-pajar con influencias funcionales del sistema empleado en las masadas para facilitar el almacenamiento de la paja y con unas características compositivas y volumétricas heredadas de las torres y los palomares.

De volumetría sencilla, planta cuadrada o rectangular y cubierta a un agua en dirección de la pendiente, está compuesta de escasos y pequeños huecos salvo las puertas de acceso, que en todos los casos tendrá en cada uno de los niveles. Si todo el edificio pertenece a un mismo propietario estarán unidos espacialmente; si es de dos casas, el propietario de la planta inferior tendrá un ventanuco al nivel de la era, por el que introducir la paja.



Plantas, sección y perspectiva en las que se aprecia la articulación del conjunto era-pajar. Molinos.

El Palomar

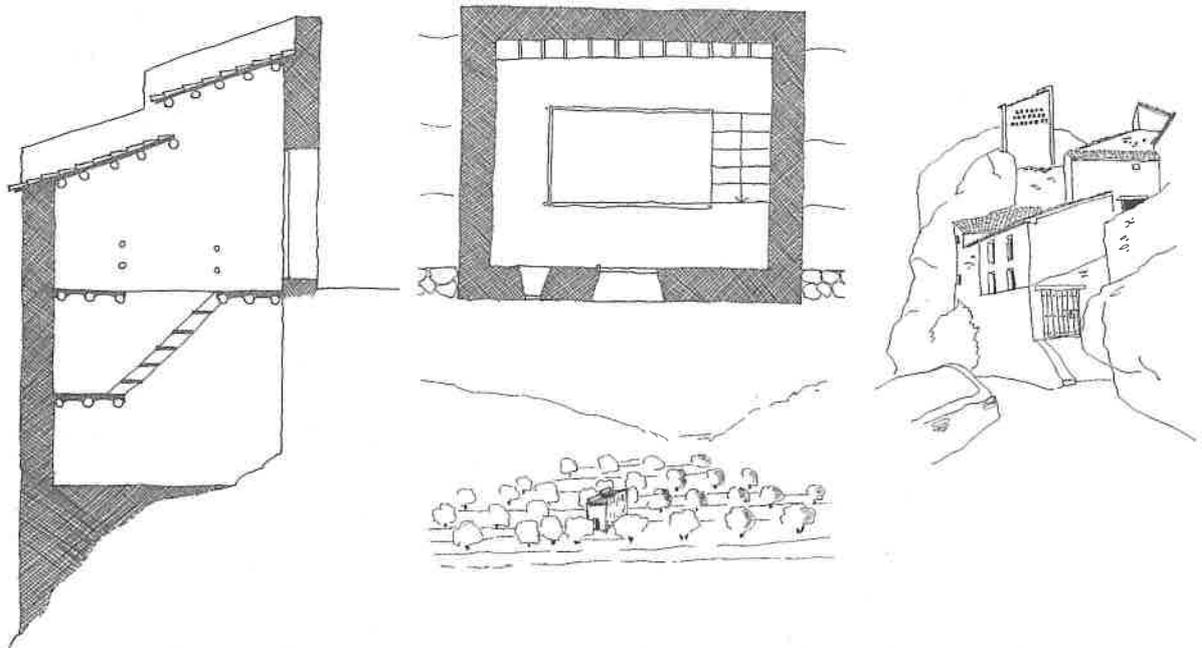
Privilegio de los señores en la Edad Media, "derecho de palomar", muy extendido en el siglo XVI y con un auge constructivo muy importante en el siglo XIX, responderá a unas variadas y singulares tipologías según su disposición en el territorio o en los edificios donde se integra. Situados en lugares altos, estarán iluminados interiormente pero sin corrientes de aire.

Estos tipos se han agrupado en dos, los realizados en edificios específicos para palomar y los que están incorporados o integrados en otra construcción.

Si son construcciones específicas para palomar, estarán situados próximos a las poblaciones, en forma de torre o adaptados a cuevas naturales en lugares escarpados.

PALOMAR TORRE

Su referente histórico, compositivo y proporción volumétrica se encuentra en las torres de vigilancia de la Edad Media, alguna de las cuales ya fueron reutilizadas para esta función. Son de planta cuadrada o rectangular, muy compactos y en los que la altura domina sobre cualquier otra dimensión, con un único acceso por la puerta de entrada y a veces



Planta y sección de un palomar, emplazados en el límite del casco urbano o alrededores. Molinos.

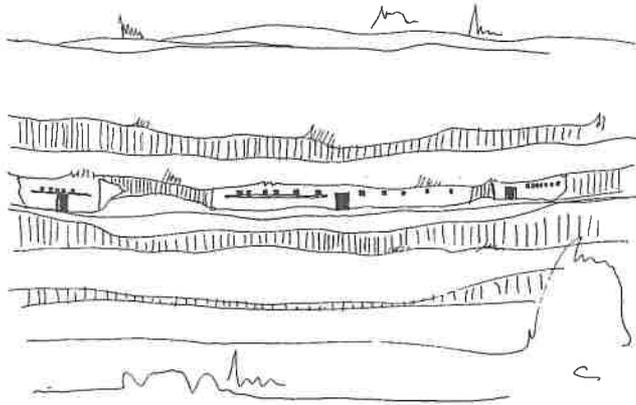
con un ventanuco junto a la puerta y abocinado al interior que permitía su control así como alimentar a las palomas.

Las palomas tienen su entrada por la cubierta, a través de un gran hueco horizontal, de aproximadamente 40 cm., producido por la elevación de la cubierta a un agua, en la mitad de su vertiente.

Su distribución interior se compone de varias plantas que ocupando parte de la superficie de la misma se van disponiendo alternativamente, situándose los nidales en su perímetro.

PALOMAR CUEVA

Situados en lugares escarpados, cuyas formaciones naturales de cueva se han cerrado con una pared vertical en la que se ha dejado un hueco para la puerta y numerosos agujeros en la parte superior, para entrada y salida de las palomas.



Palomares en cuevas. Alcorisa.

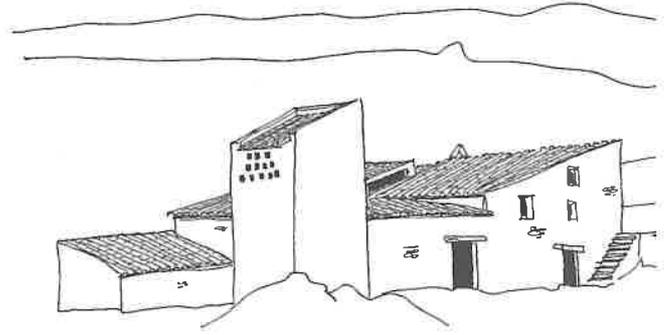
Si estos palomares forman parte de otras construcciones, éstas siempre estarán habitadas y situadas fuera del casco urbano. Pueden estar integrados o incorporados.

PALOMARES INTEGRADOS

Forman parte de la casa de una masada, mas o masía, situándose en la parte más alta del hastial de la fachada principal, incluso sobresaliendo del mismo y con cubierta independiente.

PALOMAR INCORPORADO

Habitualmente en forma de torre que, formando parte de un edificio, destaca ostensiblemente por su volumen y verticalidad.



Palomar incorporado a otro edificio, con la tipología de palomar torre; destaca por su volumen y verticalidad.

CONSTRUCCIONES FUERA DEL CASCO URBANO

Dentro de este apartado se ha diferenciado entre las construcciones utilizadas como vivienda, las construcciones religiosas y otras construcciones de carácter industrial o agrícola.

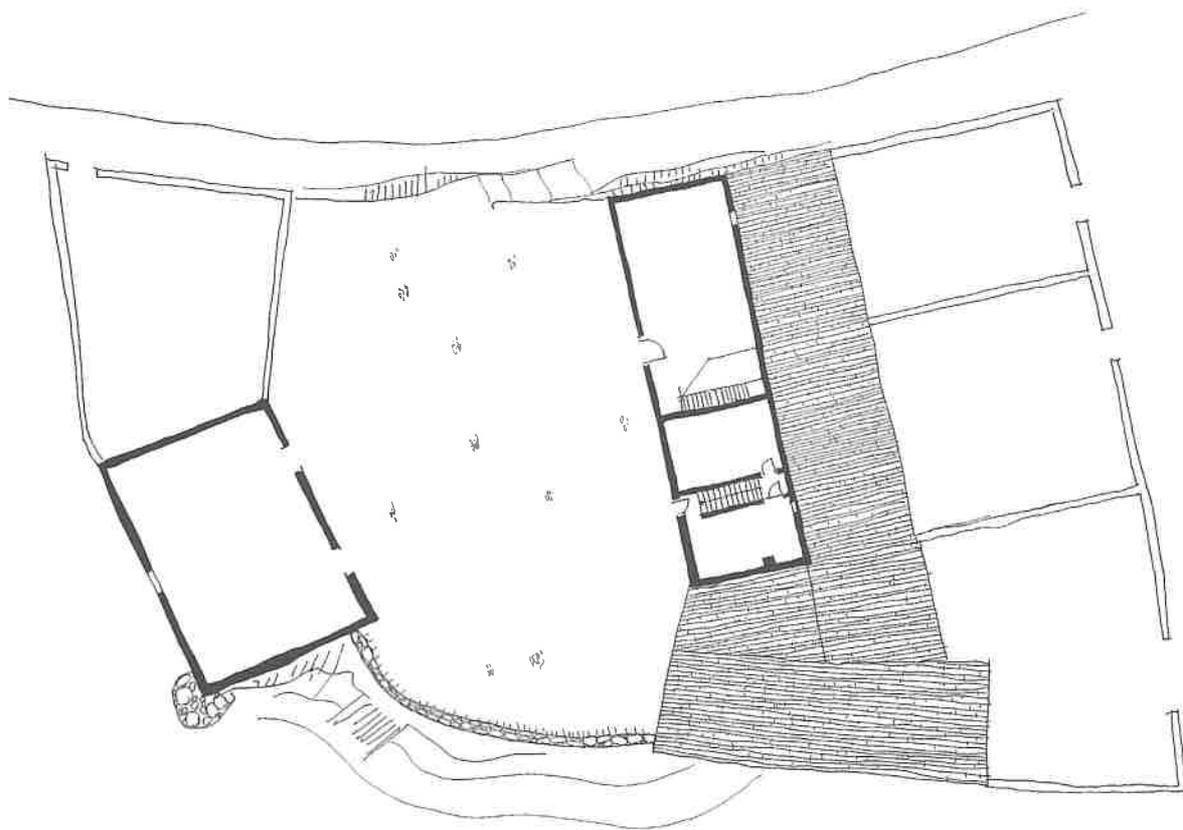
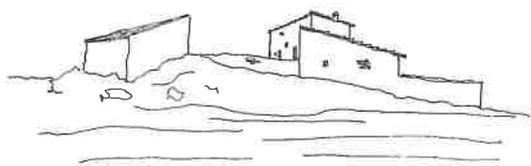
1.- CONSTRUCCIONES UTILIZADAS COMO VIVIENDA.

Se han agrupado entre las habitadas permanentemente (mas, masía o masada, la torre, la granja y la venta) y las habitadas temporalmente (masada o maset). Responden en todos los casos a la característica común de ser estructuradoras del territorio y estar dotadas de zonas de cultivo y un nombre que responderá al de la casa a la que pertenecen o pertenecieron, al lugar donde se sitúan o a su posición dentro de una serie.

Las Masadas, las Masías o los Mases.

El carácter de residencia estable y su relación con un entorno productivo les ha marcado como un conjunto de construcciones vivo en constante transformación o ampliación, alrededor del elemento principal y más cualificado que es la casa, en la que frente a su fachada principal, orientada al sur, se creará un entorno con características urbanas.

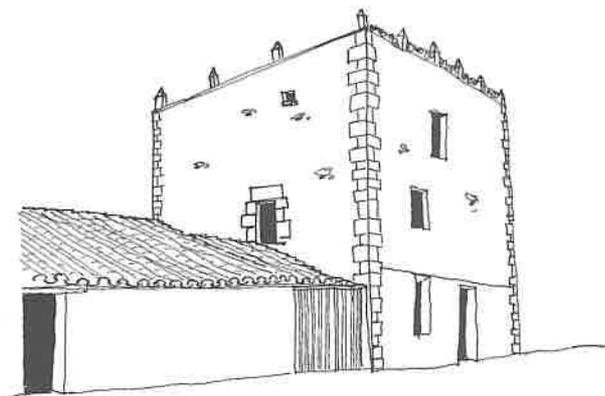
Su disposición en el territorio vendrá marcada por varios factores, como el estratégico respecto a su propiedad y la proximidad al agua.



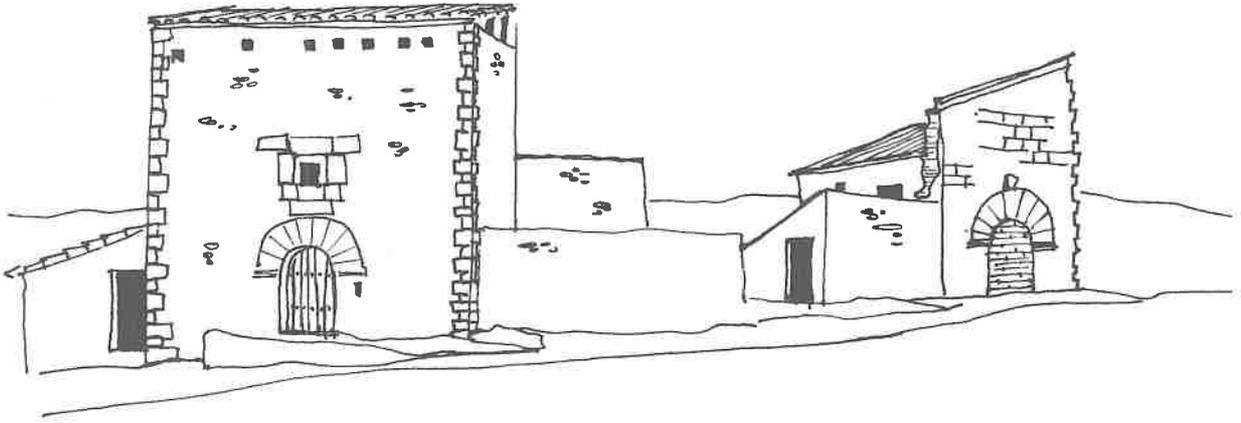
Masada. La Mata de los Olmos. La mayoría fueron abandonadas en 1947 por orden del Gobernador Civil, obligando a vivir a los masoveros en los pueblos a causa del Maquis (165 masías y torres estaban habitadas en el término de Valderrobres).

Las Torres

Con las mismas características básicas de la tipología anterior, adecuando una torre de defensa o vigilancia para la vivienda, lo que determinará su distribución, destacando ésta por su volumen, forma y materiales del resto de las edificaciones.



Torre con aspecto defensivo, a la que se le han añadido construcciones auxiliares. Fuentespalda.



Conjunto de edificios deshabitados y cuyo origen parece estar en la torre de vigilancia. Seno.

Las Granjas

Situadas en zonas predominantemente de huertas, de menor extensión cultivable que las anteriores tipologías, herederas de las almunias islámicas, responderán a las mismas características edificatorias y compositivas del mas.

Eran escasas, de origen medieval y propiedad de las Órdenes Militares. Con su paso a los particulares, por ventas o desamortizaciones, se dejó de utilizar el nombre de granja para pasar a tomar el del lugar donde se situaba o el del propietario.

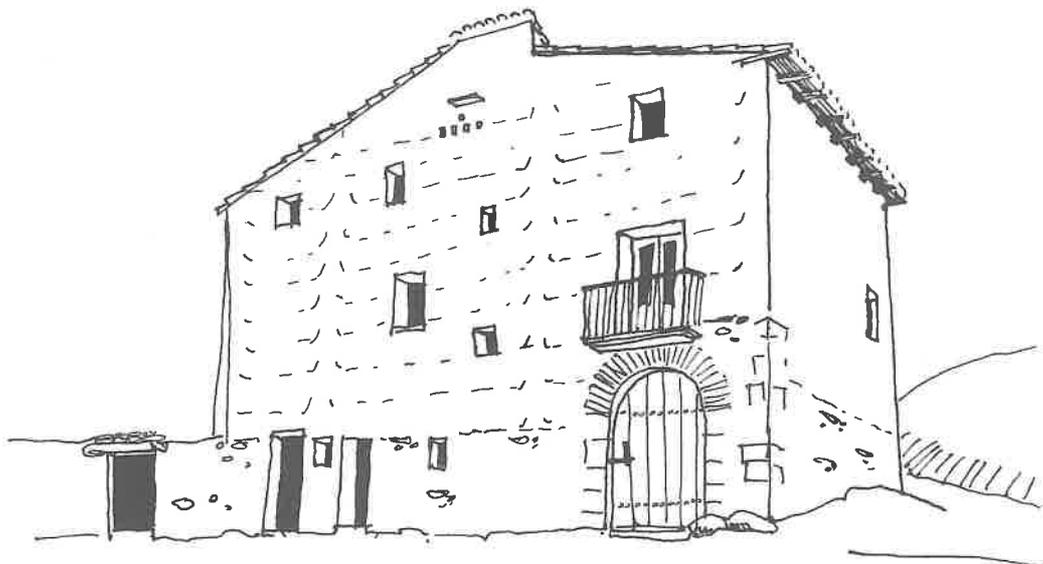
Las Ventas

Edificios habitados de forma permanente que, además de tener terrenos de cultivo, casi siempre de

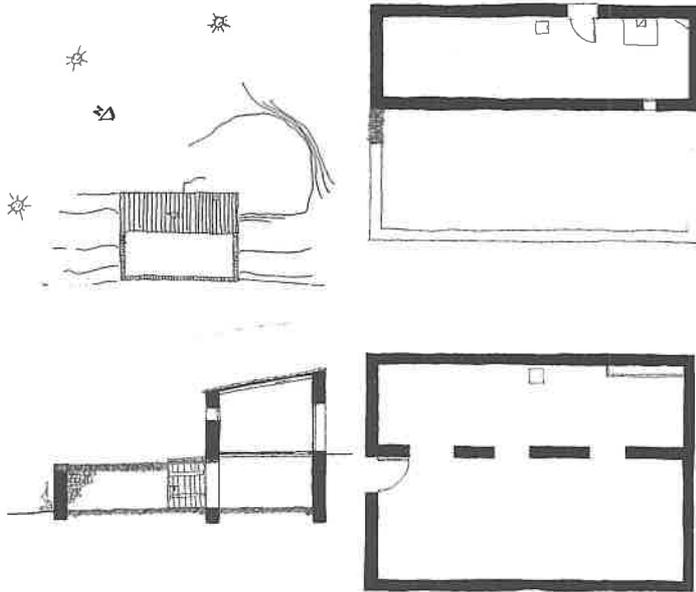
huerta y olivar de menor extensión que las tipologías anteriores, estarán situados en los caminos principales, cerca de algún río y su finalidad principal será la del hospedaje de los pasajeros, por lo que estarán dotadas de amplios espacios para cocinas, cuadras, pajares, etc.

Las Masadas

Habitadas temporalmente, durante la recogida de la cosecha y la sementera, trasladándose a las mismas todo el grupo familiar y algunos animales domésticos. Relacionadas con un territorio, son muy numerosas y están normalmente aisladas, pero también pueden estar agrupadas alrededor del agua o compartiendo una era.



Conjunto de edificios de amplios corrales y pajares necesarios para el hospedaje, donde destaca compositiva y volumétrica la casa. En este caso tiene integrado un palomar. Venta Trullén en Alcorisa.



*Emplazamiento, plantas y sección de una masada.
La Mezquita. Molinos.*

Situadas en la zona más pobre de la explotación y donde los vientos son más favorables para el aventado de la parva, su orientación será arbitraria. Su imagen es muy compacta y sencilla, con cubiertas a un agua en la dirección de la pendiente.

De planta rectangular y estructurada desde la sección, se desarrollará en dos alturas. La planta superior que tendrá acceso desde la era, ocupará la mitad de la superficie. Habitualmente sin distribución interior, se utilizará como pajar y vivienda, con

las únicas incorporaciones a este espacio de un hogar bajo, alguna poyata, una trampilla de conexión con la planta inferior y una pequeña ventana frente a la puerta.

En la planta inferior, utilizada como corral y con acceso independiente, tendrá una parte descubierta o "raso" y otra cubierta, a la que se accede a través de grandes huecos adintelados.

Su extraordinario desarrollo ha permitido algunas variantes de mayor complejidad a la anteriormente expuesta, siendo una de las más singulares, por su impacto volumétrico, la denominada masada palomar.

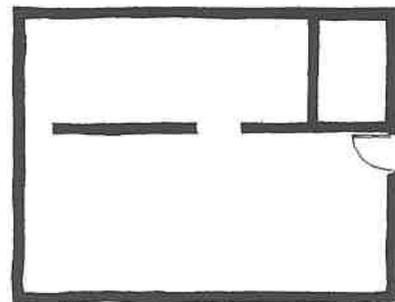
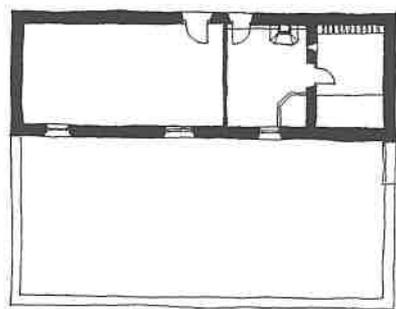
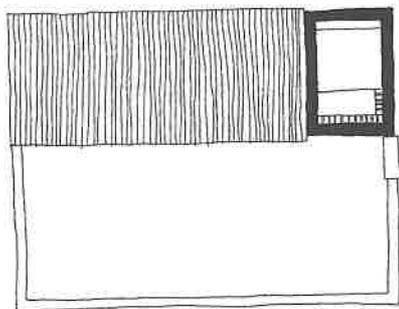
2.- CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS.

Las Ermitas y/o Santuarios

Situados en puntos estratégicos del territorio, los santuarios y las ermitas se distinguirán por la complejidad y dimensiones de los edificios religiosos y anejos.

Las ermitas responderán a las características ya definidas en las ermitas-humilladero o ermitas de calvario.

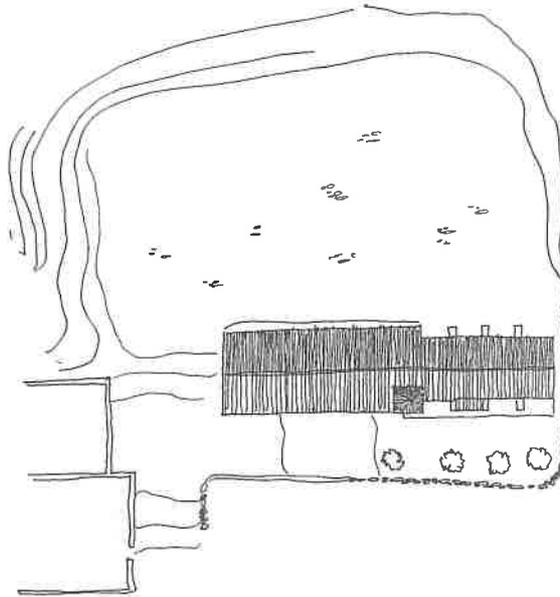
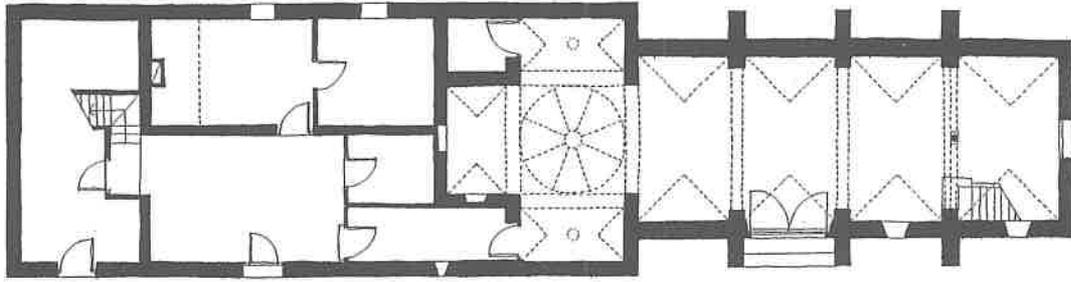
Los santuarios, en algunos casos con origen en las iglesias de despoblados, estarán compuestos mínimamente de iglesia y casa para el ermitaño o sante-ro, con una disposición planimétrica muy variada.



Emplazamiento, plantas y sección de una masada a la que se le ha incorporado un palomar.



Santuario de Santa Lucía. Molinos.



Planta y perspectiva de un santuario. Bloque en el que se disponen la iglesia y una edificación donde se situará la vivienda del santero y las dependencias de acogida a los romeros. Santa Lucía, Molinos.

Las iglesias construidas o ampliadas, fundamentalmente en los siglos XVII y XVIII, tendrán las mismas características que las iglesias parroquiales y estarán conectadas con el edificio donde habitará el santero.

Lugar de romerías de uno o de varios pueblos, tendrá espacios exteriores e interiores sobredimensionados, donde poder cocinar o reunir a los romeros.

Los Peirones o Pilones

Lo que en un principio fue un hito referencial de la profesión cristiana de una población, posteriormente su construcción se extendió a las bifurcaciones de caminos, a las cimas de los montes dedicados a santos, en recuerdo de algún acontecimiento y en representación de alguna partida determinada.

Lugar de oración, de encuentro para la partida de una romería o procesión y punto desde el que se

bendecían los campos. Responde a la misma tipología de los anteriormente citados: columna sobre peana escalonada, situándose en su parte superior una hornacina o azulejería y rematado con una cruz de hierro.

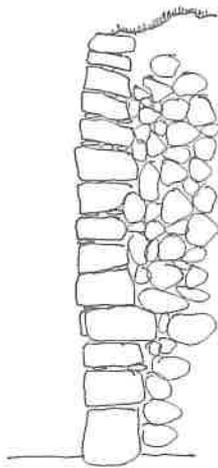
Las Cruces de Término

Construcciones en los límites de los términos municipales, han sufrido numerosos traslados. De similares características que los peirones, pero más antiguas y ricas, no tendrán hornacina o imagen devocionaria y estarán rematadas con una cruz de piedra.

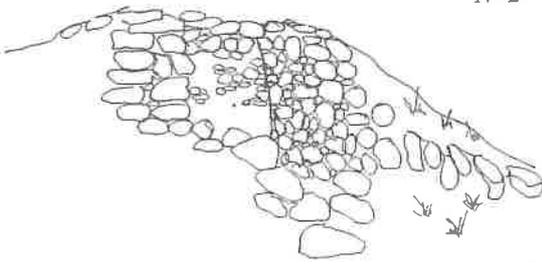
3.- OTRAS CONSTRUCCIONES.

Serán aquellas construcciones de carácter industrial o las relacionadas con la agricultura e infraestructura viaria.

Los hornos para la fabricación de cal o de yeso, con pequeñas construcciones abovedadas de piedra o excavadas en la tierra.



Nº 1



Nº 2

1. Muro de abanalamiento ataluzado y a piedra seca.
2. Ruinas de horno de cal o yeso.

Las Casillas de protección para los agricultores o los pastores.

Los muros de abanalamiento para generar terrenos cultivables en zonas montañosas se realizarán por dos sistemas, ribazos y muros o calzadas.

Los muros de margen para limitar propiedades o los márgenes de los caminos.

Los caminos, distinguiendo entre los caminos carreteros y los de herradura. En el primer caso, empedrados con cantos rodados.

SITUACIÓN ACTUAL Y RESUMEN

Numerosos han sido los cambios y deterioros detectados durante estos últimos 30 años, en los que sin duda han influido de forma determinante la despoblación, el abandono de los usos y costumbres autóctonos y su adaptación a la cultura predominante.

En la potente imagen exterior y el entorno de los conjuntos urbanos, estos cambios y deterioros han venido determinados fundamentalmente por la introducción de las denominadas instalaciones básicas y las infraestructuras, la pérdida de usos y costumbres constructivos y compositivos y el carácter expansivo y poco adecuado del planteamiento urbanístico.



Torre del Visco, recientemente restaurada para vivienda de turismo rural. Fuentespalda.

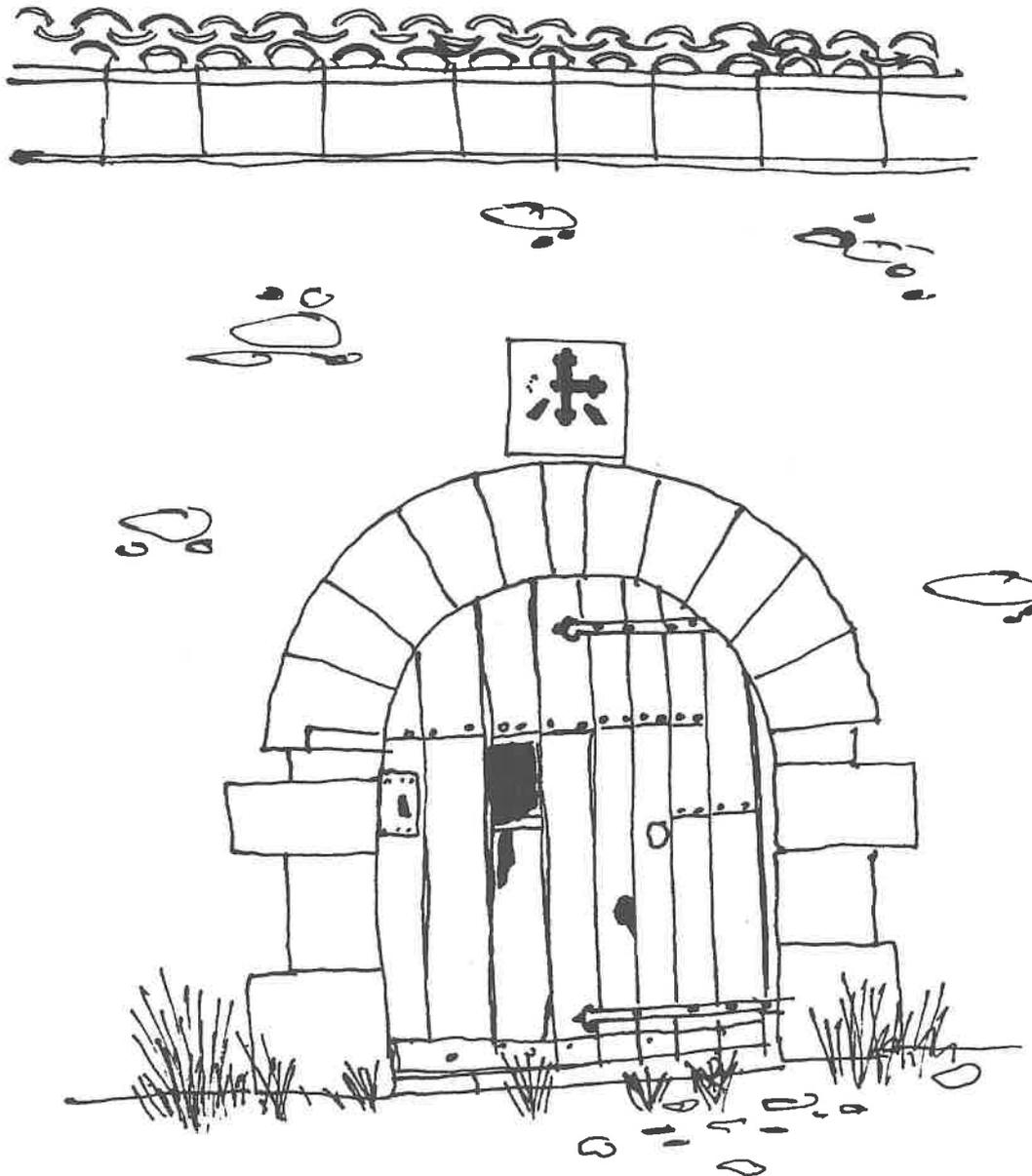
En los espacios urbanos las modificaciones producidas en las plazas y calles han sido considerables, interviniendo de forma especial las aportaciones foráneas en las renovaciones y rehabilitaciones de las fachadas del caserío y de algunas fachadas de edificios fundamentalmente públicos, no mencionados en este estudio. Otros elementos que más han influido en el deterioro del paisaje urbano han sido la introducción de tendidos aéreos, la sustitución del mobiliario urbano y pavimentos, los derivados del acceso y aparcamiento de vehículos y el abandono o desaparición de los edificios públicos menores.

El caserío es el patrimonio que ha experimentado mayores intervenciones, con una transformación

generalizada de la casa de usos múltiples en vivienda unifamiliar, adecuándola a las modas, costumbres y confort actuales. Sus construcciones auxiliares, con escaso uso, han sido englobadas dentro del suelo urbano.

En las construcciones fuera del casco urbano, solamente permanecen en buen estado relativo las escasísimas construcciones que mantienen su uso, algunas próximas al casco urbano o de fácil acceso rodado y las que han servido como contenedores de nuevos usos. El resto están abandonadas, arruinadas y en trance de desaparición.

Las construcciones religiosas, debido a la creciente despoblación y las costumbres sociales, han



Mas de la Orden. Alcañiz.

perdido parte de su uso, permaneciendo en buen estado las que han mantenido culto y bienes muebles, estando el resto gravemente deterioradas. Mención especial merece el abandono del entorno y las deficientes restauraciones de estas construcciones y anejos situadas fuera del casco urbano.

El carácter regresivo o estático del crecimiento de la mayoría de las poblaciones del territorio estudiado, ha favorecido la permanencia de este amplio patrimonio que en unos casos, perdida su utilidad, ha pasado a un estado de constante degradación con tendencia a su desaparición y en otros casos, manteniéndose su uso, se ha transformado arbitrariamente.

La ruina, transformación o renovación de estas construcciones, no solamente supone la desaparición de un importante patrimonio menor, sino que está afectando al empobrecimiento del entorno de edificios o espacios de singular factura y al conjunto del paisaje cultural, en los que estas construcciones están inmersas.

Si importante parece la recuperación de este patrimonio, no lo es menos que esta recuperación se realice dentro de un marco general de análisis de sus tipologías, materiales y técnicas, en los que se incluyan los orígenes y la importancia que tuvieron estas construcciones para la sociedad que las promovió, valorando la aportación que supondrá su recuperación para las futuras generaciones, la situación de la propiedad actual y su previsible evolución.

El mantenimiento y recuperación de la mayor parte de este patrimonio, parece una empresa imposible de afrontar por sus actuales propietarios y se intuye ineficaz trasladarla a las administraciones públicas, pero sí es imprescindible que todas las partes participen activamente.

- Los propietarios valorando su patrimonio como un bien cultural y económico, flexibilizando el dominio sobre su propiedad a cambio de mejoras en el mismo.

- Las administraciones e instituciones, dotando a este patrimonio de alguna figura de protección y ayudas que estimule su recuperación, avalando estrategias y propuestas que faciliten el acceso a las variadas oportunidades que hoy se ofrecen para el estudio, difusión, gestión y recuperación del mismo. Exigiendo un planteamiento urbanístico adaptado a su mantenimiento y recuperación, en el que se incluyan las figuras urbanísticas más adecuadas, con documentos claros y diferenciados, que faciliten las intervenciones en su restauración, rehabilitación, renovación, en la gestión de ayudas y presentación de propuestas.